

Conversando con el Dr. Hugo López, sencillamente de Argentina

Por Dixy Samora Guilarte

dixy@rcaimanera.icrt.cu / dixsamora@gmail.com

Cuando se habla de ciencia, a uno le vienen a la mente grandes hombres que ha tenido la humanidad y que gracias a sus estudios y conocimientos han dejado huellas: Por ejemplo los argentinos Andrés Carrasco, Juan Pablo Paz o Luis Federico Leloir, quienes dedicaron y dedican su vida a descubrir temas de interés sobre la Biología Molecular, la Física y la Bioquímica respectivamente, y me circunscribo en estos investigadores argentinos, porque hoy nuestra sección Conversando con... esta dedicada a unos de esos hombres que, aunque no es de los que más sale en las portadas de revistas científicas, tengo la seguridad de que sus investigaciones sobre Biodiversidad y Biogeografía, ofrecieron y ofrecen grandes aportes.

Entrevistar a un certífico con el currículo de Hugo, es un privilegio para mí como periodista, pues accedí a responder preguntas que permiten conocer su trayectoria como investigador y acercarnos más a este hombre que ha dedicado toda su vida a la ictiología.



- ¿Cuál considera usted como temas de mayor prioridad en su área?

- Las prioridades son varias y algunas comunes dentro de la Región Neotropical. Entre las que puedo mencionar se encuentra, poder revertir el llamado “Impedimento Taxonómico” que podríamos definirlo como el **“Déficit de conocimientos acerca del número, distribución biológica y genética de las especies existentes y de la restricción que ello implica, en relación a las posibles acciones de conservación y manejo de los recursos.”**

Esto se refleja, por ejemplo, en los siguientes hechos:

En el mundo se conocen sólo alrededor de 7000 especialistas en sistemática, incluyendo zoólogos y botánicos.

La baja tasa de incorporación de investigadores jóvenes en el campo de la sistemática comparada con otras líneas de investigación.

Otra prioridad y en estrecha relación con la que he mencionado, es la falta de un apoyo real y consecuente con las colecciones científicas, tanto en su mantenimiento como en la formación de sus custodios o sea los curadores. Hay que tener claro que las colecciones, no son simplemente muestras con valor científico, son testigos del pasado y un componente importante de la soberanía nacional. Aquí sería bueno recordar un pensamiento del fundador del Museo de La Plata, Francisco P. Moreno quien dijo *“El museo aparte de su misión específica como instituto puramente científico, debe servir a una causa verdaderamente nacional”*.

Por otra parte necesitamos listas depuradas de especies de las diversas áreas de nuestro país, como base de futuros estudios de manejo y conservación.

Además, dentro de las prioridades, en el caso de la Argentina, precisamos una entidad que nos nucleee a semejanza de la Sociedad Brasileira de Ictiología o ACICTIOS de Colombia. Esto nos permitirá desarrollar un mayor sentido de pertenencia a la disciplina y presentarnos a la sociedad como una entidad homogénea y con voz propia. Por otra parte, debemos lograr transversalidad con los diferentes estamentos de la sociedad en su conjunto, eso principalmente lo conseguiremos con una fuerte tarea a nivel de los diferentes niveles educativos. Por otra parte es necesaria una integración mayor con los países de la región, lo que aumentaría las posibilidades en la formación de recursos humanos dentro de áreas de vacancia.

- ¿Qué importancia le confiere usted a las investigaciones en ambientes naturales?

- Una gran importancia siempre y cuando sea hecha con responsabilidad y por profesionales, técnicos y educadores con altos niveles de excelencia. Esto implica seriedad y seguridad a la hora de llegar a conclusiones referidas al manejo y conservación de los recursos.

- ¿Desde su formación como educador como ve a los nuevos científicos?

- En lo que respecta a la ictiología nacional, con excepción de lo que mencioné en el punto 1, la veo muy bien. Esto lo digo tomando como punto de referencia la actividad general de mis colegas y discípulos y el haber participado el pasado mes de abril en el **IV Simposio Argentino de Ictiología** realizado en la ciudad de Mar del Plata. En esta tuve la oportunidad de ver una reunión con una organización envidiable que integró la ictiología continental y marina. He observado una fuerte presencia de las generaciones intermedias y jóvenes que aportaron excelentes conferencias y presentaciones de calidad sobre la ictiofauna de los diferentes puntos de nuestro territorio.

En otro aspecto y dentro del contexto nacional, veo gente muy valiosa, como las jóvenes promesas que van camino a su consolidación, veo profesionales con un alto nivel de excelencia que además llevan a cabo tareas de gestión afianzando centros de investigación. También veo buenos profesionales pero que la palabra ética no la tiene en su vocabulario, y veo también mucha figuración y “buscadores de prestigio”. Hay que entender que el reconocimiento llega por su propio peso y a veces no lo van a llegar a ver y en la mayoría de las veces comienza la etapa del olvido, aún de aquellos que fueron muy destacados. Por supuesto que hay excepciones, pero debemos tener en cuenta que como dijo el artista francés, Christian Boltanski *“Todos morimos dos veces, una es cuando de verdad morimos y otra, cuándo nadie en el mundo reconoce nuestra fotografía”*.



En Maringá, Paraná, Brasil, 2013, de derecha a izquierda, L. Espínola, P. Scarabotti y Hugo López.

Esto último es también culpa de que a la historia no se le da demasiada importancia y no hay, en la gran mayoría de los docentes, vocación para hablar del pasado y mencionar a los formadores y a aquellos que abrieron surcos en sus respectivas disciplinas. Esta ignorancia provoca, entre otras cosas, que algunos jóvenes, con la arrogancia propia de su edad se muevan como si ellos hubieran inventado la “rueda”, es decir con la creencia que todo comenzó hace veinte años atrás (como mucho).

También hay otro aspecto a tener en cuenta que son las pautas de nuestro sistema científico nacional. ¿Esto es bueno o es malo? Por un lado es bueno ya que sólo un sistema exigente va a dar garantía del trabajo y trayectoria de sus integrantes y en eso la metodología utilizada es la correcta aunque a veces, por lo menos en algunas épocas, a mi entender no fueron del todo claras. También es cierto que hay momentos que “el factor humano” entra en juego y ciertas áreas son minimizadas en beneficio de otras lo que suele provocar el desánimo en algunos integrantes de las jóvenes generaciones. Además otro aspecto fue que en determinados períodos, no se analizó con profundidad el contexto histórico de la carrera científica del investigador, lo que llevó en mi opinión, a cometer injusticias con integrantes de algunas generaciones.

- ¿Que lo llevo a su primera investigación sobre medio ambiente?

- El medio en el que me fui formando. Tuve el privilegio de compartir momentos y algunos proyectos con el Dr. Raúl A. Ringuelet, un referente de las ciencias naturales de la región. Este científico, ya en su juventud, se preocupaba por el tema ambiental y la educación (los que deseen saber de él, su producción y aspectos de su vida pueden verla en el siguiente enlace <http://raulringuelet.blogspot.com.ar/>.)

A través de sus enseñanzas y escritos, y los del Dr. Roberto C. Menni, me acerqué a la Limnología, a tal punto que llegué a dirigir durante cuatro años el “Instituto de Limnología Dr. Raúl A. Ringuelet”, lo que fue desde un punto de vista personal y profesional, una de las experiencias fuertes de mi vida.

Lamentablemente la problemática ambiental, con los años se fue politizando, dando lugar a que los partidos políticos de turno ubicaran a improvisados manejando alegremente este tema. Por supuesto como en todo hay salvedades, pero en general la gente de valía no ha sido tenida en cuenta y esto dio como resultado que ellos fueran perdiendo interés en participar.

- ¿Qué ha aportado el mundo marino a su vida y qué parte de su vida ocupa el mar?

- Mi primer trabajo y mis primeras contribuciones sobre la ictiología de mi país, mi primer viaje a Patagonia y las vivencias en los cruceros de investigación en el continente antártico y la plataforma continental argentina. Esto además de formarme profesionalmente me permitió convivir con diferentes personas en situaciones no comunes, lo que me dio una visión muy interesante de la conducta humana.

Además las contadas veces, que ahora me acerco al mar, no puedo dejar de cautivarme con su inmensidad y misterio.

- ¿Alguna contradicción en ciencia no resuelta de la cual pueda hablarnos o desee tratar?

- Creo que la gran contradicción es que “la especie hipócrita = especie humana” puede generar a través de la ciencia, tanto descubrimientos en beneficio de la humanidad como para su destrucción. Esta dualidad nunca va a ser resuelta, ya que está en el espíritu de la “naturaleza humana”, término que considero algo irónico puesto que una de las acepciones del diccionario de la palabra humana es “compasivo, generoso”.

El Dr. Hugo no pasa desapercibido, su obra no queda en el olvido y esta entrevista que generosamente nos concedió es una muestra de la admiración que sentimos por sus aportes científicos.

Reseña

Dr. Hugo L. López

Estudió en Universidad Nacional de La Plata para obtener su título de Dr. en Ciencias Naturales orientación Zoología. Ejerce los cargos de Jefe de la División Zoología Vertebrados, Museo de La Plata, UNLP; profesor adjunto de la Cátedra de Ictiología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata; y director del Programa para el Estudio y Uso sustentable de la biota Austral (ProBiota), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Ha dirigido diversos proyectos de investigación CIC, CONICET, WWF, TNC, FHF, UICN, UNLP y UNaM sobre vertebrados bonaerenses, ictiología, limnología, biodiversidad y conservación. Fue director del Instituto de Limnología "Dr. Raúl A. Ringuelet" (1994-98), Vice-Presidente de la Asociación Argentina de Limnología (1990-94), Presidente de la II Reunión Argentina de Limnología (RAL'91) y del II Simposio de Ictiología Argentina: La Perspectiva Neotropical (II SIA) (2006), Director de la revista Biología Acuática (ILPLA 1984-1992), Coordinador de la edición de la serie científica Situación Ambiental de la Provincia de Buenos Aires (CIC, 1991-1996), Coordinador del Comité Interino del Comité Nacional de Diversitas (CONICET ANCEFYN) (2005-2006) e investigador de la CIC (Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires). Tiene publicados 53 trabajos científicos, 7 capítulos de libros, 5 libros, 13 bibliografías y 17 artículos; ha tomado parte en la edición de 8 libros, uno de ellos premiado. Participó en simposios, congresos y reuniones nacionales e internacionales. Ha dictado cursos de postgrado en Argentina y Paraguay; fue profesor Invitado de la Universidad de Salamanca, España; investigador invitado por el Museo de Historia Natural de Suecia, becario de la DAAD y distinguido en varias oportunidades.